

PENSAMIENTO DE HUME

VIDA (1711-1776)

Nació en Edimburgo (Escocia) en 1711. Su obra filosófica no tuvo gran éxito en vida, lo cual unido a su fama de ateo (en aquel tiempo toda persona que no pertenecía a una iglesia determinada) y escéptico hizo imposible su acceso a la universidad como profesor. Aún así, fue admirado por Voltaire y Kant y amigo de Rousseau. Murió en Edimburgo en 1776.

OBRAS MÁS IMPORTANTES: *Tratado de la naturaleza humana, Investigación sobre el entendimiento humano.*

EL PROBLEMA DE LA REALIDAD Y EL CONOCIMIENTO: METAFÍSICA Y EPISTEMOLOGÍA

Hume es el autor más importante de la escuela del **Empirismo**. Para el Empirismo todo nuestro conocimiento procede de la **Experiencia**. Hume niega, pues, la existencia de las ideas innatas en la razón, con anterioridad a la experiencia, ya que nuestro entendimiento es como una página en blanco en la que nada hay escrito al nacer.

Hume distinguirá **dos elementos en la razón**: las **impresiones**, representaciones mentales simples de las percepciones recibidas por la sensibilidad; y las **ideas**, representaciones o copias de las impresiones (pasadas) en la mente, son menos vivas y proceden de una impresión.

Asimismo, afirmará dos modos de conocimiento racional:

- El conocimiento de **relaciones entre las ideas** (razonamiento **a priori**). Las proposiciones de este tipo son **analíticas**, el predicado está implícito en el sujeto y no nos dan nueva información, y son **a priori**, para conocer su verdad no es necesario recurrir a la experiencia ya que es anterior a esta. Son las matemáticas y la lógica.

- El conocimiento de **cuestiones de hecho** (razonamiento **a posteriori**) que trata sobre la realidad. Sus proposiciones son **sintéticas**, el predicado no está implícito en el sujeto, afirman algo nuevo sobre la realidad dando un conocimiento extensivo. Además, son **a posteriori**, ya que su verdad o falsedad se descubre después de recurrir a la experiencia. Todo nuestro conocimiento, exceptuando matemáticas y lógica, es de este tipo.

Así, según Hume todo conocimiento sobre la realidad proviene, por lo tanto, de un razonamiento a posteriori y el **criterio de verdad** para saber si una idea es verdadera o falsa es **recurrir a la impresión**.

Hume criticará a continuación **el principio de causalidad**, según el cual una causa determinada produce **siempre y necesariamente** un efecto concreto. Según Hume, este principio de causalidad **no es correcto** pues no podemos tener impresión de dicha conexión (no podemos percibir que algo vaya a ocurrir siempre y necesariamente). Para Hume, la relación causa-efecto la afirmamos por la experiencia de **haber percibido de forma habitual** un acontecimiento detrás de otro y por ello afirmamos que lo que ha sucedido en el pasado se repetirá en el futuro y que objetos semejantes tendrán efectos semejantes. Así, Hume afirma que el principio de causalidad es sólo una suposición o **creencia basada en el hábito y la costumbre** de haber tenido impresión en el pasado de dos acontecimientos distintos unidos consecutivamente. La verdad de toda ley de la naturaleza es, por tanto, **sólo probable**. Sin embargo, Hume acepta la **utilidad** de estas creencias para la vida y por ello la ciencia misma resulta útil para la humanidad.

Hume igualmente **criticará las tres sustancias** cartesianas (el Yo, la Realidad Exterior y Dios) y asegurará que es imposible conocer su existencia defendiendo el **escepticismo**.

Negaré la afirmación de la **existencia del “yo”** entendido como una identidad permanente y estable, una sustancia o esencia, pues es imposible tener una impresión (o intuición) permanente y estable del propio yo. Así, nuestro Yo no es más que la sucesión de las impresiones acaecidas en nuestra mente que nuestra memoria recuerda y que unificamos ilícitamente. El yo por tanto es un hecho psicológico producido por la **memoria** y no algo sustancial.

Para asegurar que no podemos conocer si existe la **realidad exterior** se basará en su crítica a la idea de causa. Al no ser capaces de afirmar sin duda que nuestras impresiones procedan de algo exterior por no poder aplicar el principio de causa y efecto, no podremos asegurar que exista la realidad externa a mí. Por tanto no podremos saber con seguridad si existe la realidad extramental.

Igualmente, señalará que no podemos asegurar la **existencia de Dios** pues es imposible tener experiencia de él y por tanto no es posible demostrar su existencia.

Así y como conclusión final, Hume, en su desarrollo radical del empirismo, terminará estableciendo el **escepticismo** (afirma imposible demostrar la existencia del mundo, del yo y de Dios), y el **fenomenismo** (sólo es posible conocer la impresiones como hechos mentales).

EL PROBLEMA DE LA MORAL: ÉTICA

Hume realizará **una crítica** a toda la ética anterior a él. Según su teoría, nuestros **juicios morales no son producidos por la razón**. Efectivamente, los juicios morales no son **relaciones entre ideas**, pues no son analíticos. Pero, tampoco son **cuestiones de hechos** pues los juicios morales no describen solamente una realidad sino que la juzgan como buena o mala produciendo así un juicio de valor imposible de ser percibido. Además, si bien el razonamiento puede ayudarnos a clarificar la utilidad de las acciones humanas **nunca puede impulsarnos a realizarlas**. Así, según Hume, la moral no surgirá de nuestra razón.

Hume defenderá el **emotivismo moral**: el fundamento de la moral será el **sentimiento moral del individuo**. Este sentimiento moral es una **emoción o “gusto” interior** que surge en el sujeto y que muestra **agrado o desagrado** ante las acciones siendo universal a todas las personas debido a la universalidad de la naturaleza humana. Este sentimiento moral, se funda en **dos principios**: la **utilidad** y la **simpatía**.

La **utilidad** nos permite conocer la **expectativa del placer** que una acción puede hacernos conseguir. Así, aquellas acciones que más placer nos vayan a procurar las tenderemos a calificar como buenas. Por ello, una parte de la calificación moral de las acciones se basará en criterios pragmáticos. En segundo lugar, está la **simpatía**, que es la inclinación que todos los seres humanos poseen a **participar de los sentimientos** y de las inclinaciones de los otros seres humanos y que nos lleva a obrar moralmente buscando la felicidad del otro.

De esta forma, la moral humana no es ni resultado de un frío cálculo racional ni tampoco de un puro sentimiento, sino que ambos factores se interrelacionan. Esta mutua relación garantiza que el sentimiento moral **no sea individual ni egoísta** y que la moral **no sea meramente convencional**, sino que se constituya desde un sentimiento moral característico de la propia humanidad y su naturaleza siendo, por tanto, universal.